

LICEO BRIGANTINO

ECO SEMANAL DE LA SOCIEDAD

LICEO BRIGANTINO

Director, D. RICARDO CABUNCHO.

Redacción y Administración,

SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO.

Todos los señores Sócios son
co-laboradores de esta Revista.

La correspondencia se dirigirá
al Director, Orzan 42, 3.º

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Para los señores Sócios.	grátis.	Provincias y Portugal.	Al trimestre. 2 pts
Para los que no lo son.	Al mes. 0'50 pts.	Números sueltos.	0'25 .

AÑO II.

CORUÑA: Viernes 28 de Diciembre de 1883.

NÚM. 50.

SUMARIO

SECCION OFICIAL.—SECCION LITERARIA: Correspondencia de Madrid, Anécdotas de campaña, por Francisco Lumbreras.—POESIA: Cantares, por J. Massalles Mirapeix.—Poesía, por M. Palacios Suarez.—Sección de espectáculos.—Miscelánea.

SECCION OFICIAL.

• En la Junta celebrada el domingo 23 del corriente fueron admitidos como sócios en este Liceo los siguientes

Sres. D.: Juan Peña, Antonio Hermo y Paz, Luis Men-sí é Irurzum, Eduardo Pardo Suarez, Manuel Blasco, Roberto Nuñez de Bárcenas, Esteban Carnicero, Aniceto Saez, Alfonso de la Encina, Felipe Fernandez y Juan Bes-cansa.

El Vice-Secretario, E. Suarez.

SECCION LITERARIA.

CORRESPONDENCIA DE MADRID

LA PASIONARIA.

Profundamente impresionados empezamos á escribir esta revista. Todavía resuenan en nuestros oídos los atonadores aplausos, las aclamaciones y los vitores.

Ovacion indescriptible, entusiasmo sin límites en el público que llenaba hasta los pasillos del teatro. Tal es el resumen del éxito de la obra estrenada con el título que encabeza estas líneas, original de don Leopoldo Cano.

Y lo que alienta y regocija el ánimo de los verdaderos amantes de la patria escena, es que jamás ha tributado nuestro público ovación mas espontánea ni mas legítima y justa.

Propónese el autor de *La pasionaria* hacer patente la deficiencia de la ley en el llamado *rescripto del rey*, que en su aplicación puede dar lugar á lamentables injusticias.

Justo, á quien todos suponen en sociedad un santo varon, ha seducido á Petrilla, á quien abandonó luego, así como al fruto de su seducción. Implorando Petrilla la caridad pública, acierta á penetrar en un templo, donde estaba una tía de Justo. Acometida de un desmayo, la arrojan de aquel, y ya en la calle, pretenden llevarla á la prevención, á lo que se opone Marcial, primo de Justo, que por casualidad pasaba por el sitio de la ocurrencia. Doña Lucrecia, que es la tía, compadecida al parecer, de Petrilla, la dice que vaya á su casa donde se presenta al poco

rato y al ser interrogada, cuenta la historia de su seducción. Historia descrita con unos versos tan bellísimos que aun á riesgo de ser demasiado prolijos, no podemos menos de copiarlos á continuación:

D.ª L. Esa historia extraordinaria
PETR. Me ha valido el triste apodo
de una flor hija del lodo.

D.ª L. ¿Cual de ellas?

PETR.

La pasionaria.

Hay un limo en que germina
la flor del mal amasado
con lo mucho que han llorado
en todo lo que se arruina.
De si misma seductora,
toma vida la impureza,
y sube por la maleza
como planta trepadora.
Osa al cielo en su delirio,
mas del lodo esclava, crece;
y abortando, si florece,
en señal de su martirio
é imposible redención,
se atavía en su tristeza
con la fúnebre belleza
de la rosa de pasión.
Germinando de igual modo,
florece en esta hermosura por Margarita.
que, en señal de mi tortura,
abrió el cá'iz sobre el lodo.
Los que escuchan mi plegaria
me insultan: no me redimen.
Soy del fango que hace el crimen.
Mi nombre es la pasionaria.

A consecuencia de esa historia, creen todos que el seductor es Marcial, pues Justo, que es el verdadero culpable tomó su nombre. Marcial, que ha ido á Cuba en defensa de la patria, rechaza indignado tal suposición que desvanece Petrilla al ver entrar á Justo, que tiene concertado su casamiento con su prima Angela, hija de D. Perfecto, quienes como toda la familia, rechazan á Marcial, por suponerle un calavera licencioso.

Justo al ser reconocido por Petrilla y su hija, declara no conocer á ambos.

Toda la familia espera la herencia de un pariente muerto en Santander, abandonado de todos, menos de Petrilla, á cuya hija deja por heredera en un codicilo que trae Marcial.

Entonces Justo trata de recoger á su hija por apoderarse de la herencia, y aquí entra el problema de la obra.

Viene el juez, llamado por la familia, y aconseja que por virtud de un rescripto del rey puede Justo legitimar la hija y llevársela con él, para lo cual empezará á instruir el oportuno expediente; y principia por hacer que lleven al hospital á Petrilla, y á la prevención á Marcial, dejando depositada la niña en casa de D. Perfecto. Marcial protesta contra tal medida.

Y decide casarse con Petrilla para evitar de este modo la infame acción que pretende llevar á cabo Justo, quedándose con su hija, arrebatándosela á su madre, para de esta manera quedarse con la herencia.

Para llevar á efecto su propósito hace falta una declaración de la madre que acredite que él es el padre, pues en las partidas de bautismo de la niña figura Marcial como padre; pues como hemos dicho ya, Justo habia usado su nombre.

Aparece Petrilla y Justo trata de obligarla á que firme la declaración, á lo que se niega aquella, cuando se oye llamar á la niña. Escondida Petrilla detrás de una puerta escucha á su hija que dice que no quiere dejar aquella casa donde la tratan tan bien. Entonces Petrilla se decide por amor á su hija, y firma. Y Justo, conseguido su objeto la declara que no volverá á ver á su hija, y la intima abandone aquella casa, arrebatándola su hija, á quien arroja contra un sofá, lastimándola hasta hacerla sangre, Petrilla al ver á su hija herida, en un momento de arrebatado, saca un puñal que Marcial ha mandado á Justo como regalo de boda, y que ella se guardó al principio del acto y mata á Justo.

El final se lo dejamos al autor copiando íntegra la escena.

ANG. ¡Aquí todos!

PET. (Fuera de sí) ¡Inhumanos!

Que vengan. No me dan miedo.

(A Marcial.)

¡Mi hija! Auxilio. Yo no puedo, que tengo sangre en las manos.

MAR. ¿Como? ¿Que has hecho?

PET.

No sé.

ANG. (Señalando á Justo.)

¡Mira!

MAR. ¿Quién le ha herido?

PET. (Con voz ronca.) Yo.

¡Le perdoné y me ultrajó!

¡Hirió á mi hija y le mató!

D. PE. ¡Sangre!

MAR. ¡Toda la que os plugo!

D. PE. ¡Que horror!

MAR. ¿Estás satisfecho?

D. PE. ¿Un delito!

MAR. ¡No! Un derecho

del martir contra el verdugo!

ANG. } Justicia!

D. PE. }

MAR. Ya la hizo un juez

que impunidad no consiente

JUEZ. ¿Quién ha sido el delincuente?

MAR. La iniquidad de la ley.

JUEZ. (Mostrando el baston) Mi insignia.

MAR. (Arrebata el baston que rompe.)

De una insensata

caiga á los piés por trofeo

JUEZ. ¡Soy!

MAR. Cómplice de aquel reo (por Justo.)

y juez la mujer que mata.

(Señalando á Petrilla.)

Este es, á grandes rasgos hecho á vuela pluma, el argumento de la obra.

Pensamientos de primer orden, versos admirables, situaciones primorosamente concebidas y desarrolladas: todo lo tiene la obra.

Así lo demostró el público llamando al autor un sinnúmero de veces, pues al final pasaban de veinte cuando

abandonamos el teatro. Ovación que siguió entre bastidores, y tan grande, que el autor se sintió emocionado hasta el extremo de sentirse indispuerto.

De la ejecución poco hablaremos, pues nos hemos extendido demasiado. Vico á la altura de su nombre y de la obra. Con esto hemos dicho todo.

La Srta. Mendoza Tenorio admirable, demostrando que, digan lo que digan, es la primera actriz que tenemos hoy.

La niña que hizo el papel de Margarita, muy mona y muy bien. Los demás artistas contribuyeron al éxito.

Nuestra humilde enhorabuena al Sr. Vico y al Sr. Cano, que ha demostrado esta vez que si en algunas ocasiones se ha extraviado algun tanto, cuando se propone serlo es uno de nuestros primeros autores dramaticos.

Obra como *La pasionaria* vivirá larguísimo tiempo en los carteles, y no se borrará nunca de la imaginación de quien la vea.

ANÉCDOTAS DE CAMPAÑA.

(Continuación.)

Pos eso es niño é teta..., exclamó el velonero,—Como?—dijeron todos—Pa lo que ha presenciado este cura—Ozté?—Cabales! pa lo que he visto yo mesmo con estos mesmos ojos que se han de comer la meznizima tierra. A verán oztés—Cudiao compare, dijo el tio Paperas, tapándose los ojos con ambas manos, ¿Se ha tagelao ozté ya toitico el arroz ó tiene ozté en toadia cargao el cañon de las faunes con perdigones loberos?—Aam! contestó el velonero, abriendo desmesuradamente la boca y sacando la lengua.

—Ni ezto.—Gueno ya escuchamos—Pus zeñor, al otro dia que nos najamos de Moscou de Rusia, porque aqueyos animales querian darnos jumazo como á las zorras—Cabales camará e-clamó el tio Trabuco, el mesmo dia que yo he contao—Zi no fue eze dia replicó el velonero; fué el de mas allá—¿Que frio zeñores! Los pájaros se caian amortecios se helaban los pasos, los cabayos se queaban tiezos y mosotros los abriamos por la barriga y nos metiamos dentro pa entrar en calor Bonita! aleluya estaria ozté—dijo riendo el tio Paperas, cuando se levantara de la cama—Hagase su mercé una figura. De pronto oimos gritar; ¡el enemigo! Y los gabachos ezpantaos ician—*Voala sacreable* que en español senifica *Batas! Saquen zabres*—mizté que brutos! Er caso ez que ze armó un joyin de órdago. Un comendante de cabayería mandó por señas, por que de frio no podía hablar, á un trompeta, que tocara á cargar; el trompeta, me acuerdo lo mesmito que si la estuviera viendo mesmamente, lleno é nieve, y en un cabayo branco que parecia una zardina; pos como iba iciendo el trompeta se puzo á tocá, pero ná, como si no! el estrumento no zonaba ni por arriba ni por abajo. El comandante bufaba er trompeta sopraba poniéndose mas colorado que un pimiento; y el estrumento cayao—*Ze averá rajao* con el frio dijó el trompetero—*Crenon*: Gruñó el comandante y arrancó como pudo ar frente de un peloton de coraçeros.—A la caidica é la tarde, toicos ibamos en retiraa: la noche ze mos venia encima, la nieve cayendo, er viento soprando y mosotros mesmamente que zorbetes y mantecao. Diquelamos á lo lejo shumo que zalia de una chimenea y dijemos, aonde hay humo hay fuego y aonde hay chimenea hay casa, vamos cancia allá y cancia allá mos fuimos: era una choza ó casueon de tierra con su cobertizo de maera y paja: allí mos encontramos á unos pobres labraores

que azustaos al vernos entrar no zaban si marcharse ó si quearse; les pedimos por zeñas alojamiento y mos ijeron con la cabeza que si. Venian con mosotros algunos coraceros y el trompeta que dejando corgaá la flauta en un clavo se tendió mesmamente lo mesmo que un cerdo, zalva con la parte á la vera é la lumbré hecharon estiercol que descomenzó á arder con un humo que mos jaogabamos. Poz zeño no habia pazao un cuarto de hora, y nuestros pellejoz iban entrando tasaamente en caló cuando cabayeros é pronto zentimos tocar pazo é ataque. Traccion gritaban unos —Ahi están los consacos ician otros y toicos corrimos á coger nuestras armas respectibe armando tajzaragata que nenguno sabia aonde estaba; en fin en medio de aquel rebuyicio toos nos agorpanos cancia la puerta cuando oimos los toques cancia la ventana, nos gorvimos y que era? La trompeta corgaa en el clavo que estaba tocando zola—Jesus dijeron todos los presentes—Ave Maria purísima, esclamó la ventera, haciendo la señal de la Cruz, ezo ez coza del diablo,—de juro que andarian brujas por allí—que brujas ni que niño muerto? repuso Velelonero?

No era otra coza zino que cuando tocaba el trompeta por la tarde, con el frio que hacia se helaba el aire dentro del mezmó estrumento y no podia salir á juera. El chiquiyo soplaba como un condenao y caa vez el conducto se iba tapando mas con el frio: pero en cuanto que sintió el calor de la lumbré se deshelo el aire y el estrumento escomenzó á gomitar los toques que se le habian quedao helaos en el mesmito estómago vamos alicir. Con que ya ve oste compare si tocante á frio ha visto bastante mas mucho que ozte.—Tie razon esclamaron todos, haciendo correr el jarro de unos á otros. Aspacito cabayeros—dijo gravemente el tio Trabuco, encendiendo en el velon la colilla de un cigarro que tenia colocada detrás de la oreja derecha, que entadia no he concluido, porque no lo he decio too. Aguzar las orejas y atencion. A ver á ver? dijo Juanillo alargando la cabeza que tienes ¿los ojos en los ojos?—No zeño pero es un decir soniche avestruz, y no te se ocurra golverme á estripar mi palabra honraa—Gueno tio Trabuco; no daré ni esta boca es mia—Cuente ozté compare, dijo el ventero.

(Se concluirá.)

F. Lumbreras.

POESIAS.

CANTARES.

Tu le quisiste y quiso,
Le olvidaste y te olvido;
¿Porque afirmas, morenita,
Que has conocido el amor?

Hoy con dañina intención
Me han dicho que el dolor mata,
Y tal verdad no comprendo
Pues mi vida no se acaba.

Tengo amigos que me quieren,
Tengo familia que adoro;
No me dejan un instante
Y siempre me encuentro solo.

Quando las cerúleas olas
Salpican mi adusto rostro;
Les encargo que te digan
Lo mucho que yo te adoro.

* * *

En el fondo de un abismo
Una piedra yo arrojé,
Y al ver que desapareció
Con tu amor lo comparé.

Virtudes que el mundo miente
Con anhelo tui á buscar;
Y solo hallé ¡que vergüenza!
Un inmundo cenagal.

Me has jurado una y mil veces
Que estás de un amor celosa,
Y lo que prueban tus frases
Me lo desmienten las obras.

Por mucho que por mi llores
No llorarás cual lloré;
Las lágrimas ya no borran
Los pecados de un ayer.

No encuentro frases ni notas
Para expresar mi pasión;
Pues las miradas son frases.
Y los besos notas son.

J. Massalles Mirapeix.

CUESTION DE ACENTO.

(Histórico.)

Hablando de poesía,
disputaban á porfia
Lino Suero y don Juan Trama,
que si decir se debía
epigrama; ó si estaría
mas apropiado *epigrama*.

Mas llegando á la sazón
el *retórico* Mallá,
exclamó sin dilación:
—Ninguno tiene razon,
pues se dice *epigramá*.

Como este por el mundo hay muchos sábios,
que no debieran desplegar los labios.

M. Palacios Suarez.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS.

Desde estas columnas enviamos la mas viva expresion de nuestra simpatia á la Compañia de Zarzuela que actua en nuestro Coliseo dirigida por D. Juan Orejon con motivo de la función dada el viernes último á beneficio de los naufragos del vapor *San Agustin*.

Actos como este honran y enaltecen muchísimo á los que se prestan tan expontáneamente como los individuos de la cidadá compañía lo han hecho, á socorrer las desgracias del prógimo, practicando la mas hermosa y humanitaria de todas las virtudes la caridad; y tanto mas les eleva cuanto que en la aflictiva situación en que se encontraban y que de todos es bien conocida, manifestaron sus generosos sentimientos olvidándose de su propia desgracia para no pensar mas que en aliviar la agena.

Si la caridad es un benéfico manto que al descender del cielo cobija á los mortales bajo sus pliegues bien hecheros, si la compañía entra en la nueva fase de sus tareas inaugurándola con una obra tan bella; mucho nos atrevemos á esperar de los buenos sentimientos del público coruñés.

* * *

El primer acto de *La Tempestad* y el primero de *Boccacio* fueron las obras designadas por la Compañía de zarzuela para la función que se celebró á beneficio de los naufragos del «San Agustín.»

Todos los artistas que en ellos tomaron parte estuvieron á la altura de sus facultades trabajando todos con fé; merecen especial mención los coros que como siempre se han distinguido por su afinación.

El Sr. Arcos cantó con gusto esquisito el wals de «Las Campanas de Carrion» y la Sra. Sandoval demostró su maestría ejecutando al piano «Los Correos» composición del célebre maestro Ritter.

«El último figurin» juguete debido á la ingeniosa pluma del malogrado Ricardo Puente Brañas fué ejecutado con toda perfección.

* *

El domingo 23 subieron á escena por la tarde «La tempestad» y por la noche «Los sobrinos del Capitan Grant.»

«La Tempestad» obtuvo una regular ejecución, con un lleno regular efecto de lo apacible de la tarde. «Los sobrinos» se representó con un lleno extraordinario, la ejecución fué buena recogiendo gran cosecha de aplausos el coro de las fumadoras, cantado con mucho *chic*; las maniobras militares, el baile chileno y el coro de los bandidos cuyos números fueron repetidos á instancias del público.

MISCELÁNEA.

Se ha celebrado en Vigo un concierto-baile en los salones del Liceo, y en el un artista de nueve años, una notable maestría ya en el difícil arte del violín ejecutó con notable maestría el «Sesto aire variado» de Beriot; el «Pastorale y Minuet» de Bocherini y «Moraima» capricho de Espinosa. Andrés Gaos Berea se llama el niño que en esa noche alcanzó un ruidoso triunfo y que segun *El Faro de Vigo* los aplausos que le prodigó la concurrencia fueron justos y merecidos, no como mero acto de galanteria sino de justicia y con verdad, pues pedir mayor gusto y seguridad que la que este niño demostró el domingo último, sería pretender lo imposible. A su vez *La Concordia*, testigo presencial de aquel triunfo, dice:

«¿Y qué diremos del niño Andrés Gaos Berea? Si no fuera hijo de un querido amigo nuestro, diríamos que á su tierna edad domina perfectamente el célebre instrumento que ha hecho inmortal á Paganini; que las dos piezas de Beriot que ejecutó brillantemente son de concierto y están erizadas de dificultades, de pasos escabrosos, vencidos todos de manera que tenemos en nuestro joven amiguito un verdadero artista.

Si, la prueba de anoche es de aquellas que ven los maestros sinó con temor con respeto. No queremos decir con esto que el niño Gaos Berea sea un maestro, pero si que se forman de quien como él maneja á su antojo el violín.»

Nacido el niño Gaos de esta capital y hijo de uno de los

mas entusiastas socios de este Liceo, organizador de la sección de declamación, nos cumple, y con ello tenemos suma complacencia, enviar desde las modestas columnas de este semanario, la más cumplida felicitación al niño y la mas completa enhorabuena á nuestro particular y querido amigo el Sr. Gaos.

* *

En el número anterior y en la composición del señor la Fuente titulada «Serenata» se omitió por un descuido involuntario, un verso en el primer sexteto que reproducimos á continuación en la forma que debia ser:

Escucha niña hermosa,
imágen candorosa,
á quien el pecho, tierno
profesa amor eterno
del cual reflejo pálido
es cuanto diga yo.

* *

Ha regresado felizmente de la corte despues de tres meses de ausencia, nuestro muy querido amigo, el Secretario de este centro y director de la Revista que publicamos, el Sr. D. Ricardo Caruncho. Sea bien venido y reciba nuestros cariñosos abrazos.

* *

Hemos recibido el nuevo número de *La Moda*; anuncio periódico de confección de sombreros de todas clases, que publica la muy acreditada fábrica de los SS. Costa Braga é hijos de Oporto. Acompaña á la publicación un magnífico grabado.

Recomendamos esta casa á todas cuantas personas necesiten utilizar sus servicios.

* *

Ha venido á visitarnos el nuevo semanario de la industria titulado *La Industria Ibérica* que se publica en Madrid adornado con magníficos grabados. Deseamos toda la prosperidad que merece á nuestro querido colega.

* *

No habiendo podido tener lugar, con motivo de la Junta general en la tarde del martes 25, segun estaba anunciado el sorteo de alhajas dispuesto por los dependientes de este Centro, se verificará aquella á las cuatro de la tarde del 1.º de Enero próximo.

* *

En la Junta general verificada el martes, han resultado elegidos para formar la Junta directiva, durante el año de 1884 los señores siguientes:

Presidente, D. Ignacio Pardo Gonzalez, Vice, D. Perfecto Iglesias, Secretario, D. Ricardo Rios, Vice, D. Ricardo Casás Pereiro, Contador, D. Nicolás Arias, Tesorero, D. Joaquin Angueira, (padre.)

* *

Sabemos que la Junta directiva actual ha ditado á la nuevamente nombrada, para el 31 del corriente á las nueve de la noche con el objeto de hacer la entrega de sus cargos.